



([CARLOS SCOTT](#) , 13/11/2013) |

Y Saulo estaba allí, aprobando la muerte de Esteban” (Hch 7:60, 8:1)
“Saulo, Saulo, ¿Por qué me persigues?... Yo soy Jesús, a quien tú persigues...”
(Hch 9:4-5)

Las noticias que se dan a conocer en relación a los atentados que sufren los cristianos en diferentes lugares del mundo nos hacen pensar y reflexionar. “Esta agresión no se limita a intimidar personas, expulsarlas y recortarles sus derechos, sino que llega al asesinato”
[\[1\]](#)

Un informe reciente de una organización cristiana enfocada en el Medio Oriente y Norte de África nos informa que **“hay unos 260 millones de cristianos que enfrentan discriminación y hasta persecuciones por causa de su fe**

. Aproximadamente uno de cada cuatro países pone restricciones de distinto tipo para la libertad religiosa. Millones de niños sufren por la persecución contra sus padres y familiares”

[\[2\]](#)

“La persecución toma muchas formas; desde la opresión y la discriminación hasta la negación tajante de las libertades constitucionales o reconocidas internacionalmente . La persecución religiosa es la

El Cristianismo, objeto de persecución. (La iglesia que no conocemos)

supresión deliberada del derecho de una persona o comunidad de retener y manifestar sus creencias religiosas

"...hay unos 260 millones de cristianos que enfrentan discriminación y hasta persecuciones por causa de su fe"

Algunos han sido encarcelados, torturados o incluso asesinados por su fe en Jesucristo. Frecuentemente su dolor y sufrimiento ha sido silencioso . Ellos son aislados de su familia y de la comunión cristiana. Son vulnerables al abuso de las fuerzas de seguridad del Estado, de grupos extremistas, de sus comunidades y de sus familias. Los cristianos son llamados no sólo a esperar que haya persecución, sino también a luchar contra la injusticia. Responder a la injusticia de la persecución es parte de nuestro llamado como cristianos"

[13](#)

El poder abusivo y autoritario de los regimenes gobernantes nos recuerda el caso de Esteban que relata el capitulo siete de Hechos de los Apóstoles. La intolerancia y persecución están a la vista. Lucas en su evangelio expresa las palabras del Señor Jesucristo: "Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen" (Lc 23:34).

Jesús rogó por aquellos que le crucificaban y este Señor está dispuesto a perdonar a los enemigos de su Iglesia. Esteban en su grito final exclamo: "*¡Señor no les tomes en cuenta este pecado!*..."

Lucas en los primeros capítulos de Hechos nos muestra un contraste muy interesante entre el pueblo y sus jefes. Los últimos son los que oprimían y perseguían a los cristianos no solo por motivos religiosos sino también de poder y control. **En el capítulo nueve de Hechos el representante de esos jefes era Saulo** . Se encontraba persiguiendo a la Iglesia pero el Señor le dice: "Yo soy Jesús, a quien tú persigues...".

La relación entre Jesús y la Iglesia implicaba que perseguiría a ella era perseguirle a él. Se produjo entonces un encuentro con el poder transformador del Señor que tocó la vida de Saulo. **Nuestros enemigos pueden transformarse en hermanos en Cristo** .

Lo cierto es que lo sucedido en el comienzo del cristianismo también está pasando hoy . Países en que los poderosos persiguen a los cristianos o buscan modos de que su voz no se oiga. En estas situaciones algunos pueden estar tentados a pensar que debe haber una destrucción total de los malos antes que ellos nos destruyan. Esas palabras serían de condenación odiando a los malos y convencerse que para ellos no hay esperanza de salvación. Pero justo aquí se interpone el relato de la conversión de Saulo que muestra el poder transformador del evangelio. **El evangelio de Jesucristo nos ha alcanzado a nosotros y ahora puede alcanzarlos a ellos** .

